

Las regiones del Jura y la industria relojera

Autor(en): **Retornaz, René**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **9 (1982)**

Heft 4

PDF erstellt am: **30.06.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909091>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Las regiones del Jura y la industria relojera

La recesión afecta a la industria relojera y las regiones del Jura. En ciertos círculos se parte de la idea de que un programa de reactivación económica por el Estado o un retorno coyuntural serían suficientes para solucionar a la vez los problemas regionales y los del ramo. Esto significa mezclar las cuestiones estructurales y coyunturales, los de la región y los de la industria.

Notemos ante todo que el pie del Jura, de Orbe hasta Biel y de Solothurn hasta Olten, pertenece

El señor **René Retornaz** nació el 26 de diciembre de 1917. Concurrió a la Escuela en La Tour-de-Peilz, en Vevey y en Lausana, donde después de obtener su bachillerato en letras, se graduó como Licenciado en Derecho.

Residió luego en Alemania e Inglaterra.

Ingresó a la Fédération horlogère suiza en 1947. En 1958 fue nombrado Director para los asuntos extranjeros, y en 1968 fue designado Director General de esa Asociación.

El señor Retornaz es, entre otras cosas, Presidente Central de la Nueva Sociedad Helvética y Vicepresidente del Comité Directivo de la Oficina Suiza de Expansión Comercial (OSEC).

morfológica y económicamente a la meseta, teniendo un equilibrio relativamente bueno de las actividades y por lo tanto es menos afectado por la recesión. En cambio está seriamente afectada por la misma la cadena del Jura (desde Le Brassus en el sur hasta Ajoie en el norte) debido principalmente a razones estructurales: las actividades del sector de servicios ofrecen en el Jura nada más que a un 25,5% de la población activa una ocupación, lo que está netamente por deba-

jo del promedio suizo (44%). En segundo lugar las actividades del sector secundario dependen en el Jura en una proporción demasiado importante de dos ramos industriales: el valle de Joux, Las Franches-Montagnes, la cadena jurásica de los cantones de Neuchâtel y de Berna, deben del 53 al 31% de los empleos no agrícolas a la relojería. Moutier, Ste-Croix, Vallorbe, el valle de Tavannes, el Val de Travers, Balsthal, dependen de un 51 a un 33% de la metalurgia y la industria de herramientas y maquinarias.

Corresponde a los cantones y a las comunas crear condiciones favorables para la instalación de nuevas industrias mediante el otorgamiento de facilidades fiscales y de suministro de energía a precios razonables. La economía tiene la misión de ampliar la paleta de los productos ofrecidos, diversificando la producción. La industria ha tomado caminos análogos y ya sólo en la industria relojera se realiza un 5% del movimiento de ventas con productos nuevos.

La estructura de la industria relojera se ha modificado en la medida en que el avance tecnológico hizo necesario. Esto lo atestigua la disminución del número de empresas y el aumento del personal efectivo medio. Esta adaptación al medio circundante prosigue.

Queda, empero, una cuestión estructural por solucionar: la de la sub-capitalización de las empresas relojeras. Casi dos tercios de los fondos a disposición de las empresas son capital extranjero. Este aumento se debe al peso acrecentado que representan los financiamientos de las exportaciones y la inmovilización de fondos durante el período de fabricación

de los productos, así como de los créditos acordados a la clientela extranjera. Desde el comienzo de la recesión, en 1975, estos créditos han aumentado más y más en volumen y duración. La pesadez de los stocks de los distribuidores explica el volumen y el nivel de las tasas de interés en ciertos países, explica la mayor duración.

La situación antes citada origina problemas de liquidez y de cobertura de riesgos. De ahí la demanda de la industria relojera a los medios competentes de mantener o de reactivar los instrumentos destinados a cubrir los riesgos y de aligerar la liquidez de las empresas.

El volumen del intercambio internacional está tocando techo. El letargo de la economía mundial resulta particularmente preocupante para los pequeños países industriales, como Suiza, que no disponen de un mercado interno importante y dependen en gran escala de la exportación de bienes y servicios para mantener el producto nacional bruto.

La industria y la distribución relojera no pueden ser una excepción en la coyuntura económica internacional. Hay excesos de stocks en productos de la categoría de precios más bajos, actitud moderada de los canales de distribución al reaprovisionarse no solamente en los productos de precios más bajos sino en todas las categorías. Cada uno procura ante todo desprenderse de sus existencias lo que provoca un efecto de «bola de nieve». La reactivación se hará sentir, en consecuencia, solo progresivamente a lo largo de la escala graduada de la industria relojera.

René Retornaz